

**Historia e historiografía
sobre la emigración francesa a México: 1919 – 2008**

The screenshot shows the journal's header with the title 'AMÉRIQUE LATINE HISTOIRE & MÉMOIRE' and 'Les Cahiers ALHIM'. Below this, a teal bar indicates the issue '17 | 2009 : Mexique terre de migration'. The main content area features the article title 'Immigration française' and 'Historia e historiografía Sobre la emigración francesa a México : 1919-2008' by 'Javier Pérez Siller'. A navigation menu includes 'Resumen', 'Índice', 'Plano', 'Texto', 'Bibliografía', 'Notas', 'Cita', and 'Autor'. Under the 'Resúmenes' section, there are tabs for 'Español' and 'Français', followed by the beginning of the abstract in Spanish: 'En 1902, en su libro *La evolución social del pueblo mexicano*, Justo Sierra constató que “el espíritu de la cultura francesa es el ropaje que los países latinos han adoptado desde hace dos siglos”. Esas palabras revelan la importancia que

Javier Pérez Siller
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

REFERENCIA ELECTRÓNICA

Javier Pérez Siller, « Historia e historiografía », *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [En línea], 17 | 2009, Publicado el 25 febrero 2010, consultado el 12 enero 2014. URL : <http://alhim.revues.org/3138>

Presentación

La desestabilización de las identidades, el acenso del integrista –racial, religioso, regional y hasta profesional- y la cruzada internacional contra “el terrorismo”, son efectos perversos de la mundialización, a los cuales se pueden agregar la pérdida de paradigmas y de soberanía de los Estados naciones – fuente del chovinismo- hoy articulados en grandes zonas geográficas. La emigración se encuentra en el corazón mismo de esos problemas.

En este artículo quiero compartir algunas reflexiones sobre esos problemas a partir del análisis de las prácticas de escritura sobre la historia de la emigración francesa a México, mirándola desde tres ópticas diferentes y complementarias. La primera es la perspectiva de la mundialización –poco utilizada en los estudios sobre migraciones- entendida en un sentido histórico, como un procesos que inicia en oleadas desde el siglo XVI y que se extiende hasta nuestros días-, ella nos ayuda a examinar los flujos migratorios en un contexto amplio y a ubicarlos en una coyuntura propia a Francia y a México. La segunda es tomar en cuenta los procesos de alteridad que genera la presencia de un elemento extraño en una sociedad. En fin, la tercera es mirar los desafíos que plantea la presencia de “extraños” para la sociedad o grupo de recepción: ¿cómo fueron percibidos los inmigrantes galos por los mexicanos?, ¿qué referentes movían sus actitudes?, ¿qué prácticas tuvieron con relación a ellos?, en fin, ¿qué sentido tiene su presencia en la historia y la cultura mexicana?

A partir de esas ópticas propongo examinar la producción historiográfica –mexicana, francesa y en menor medida norteamericana- sobre el tema, con el fin de reflexionar, si no sobre todos los aspectos que implican esos problemas y enfoques, al menos sobre los desafíos teóricos, metodológicos e históricos que suscitan.

MIRADA GENERAL SOBRE EL CORPUS

¿Cuál es el estado actual de la historiografía sobre la migración francesa a México? Hace doce años, cuando iniciamos el proyecto de investigación “México Francia”, realicé un balance historiográfico que arrojó cerca de quinientas referencias. De ellas casi dos tercios se relacionan con la Intervención francesa y el Imperio de Maximiliano, 1861-1867; sólo algunos trabajos tocan el Porfiriato y la Independencia y, contrariamente a lo que suponíamos, encontré un gran descuido en el estudio de los flujos migratorios: menos de cincuenta títulos, entre las cuales ¡sólo cuatro libros!¹

Una década más tarde las cosas han cambiado mucho. La búsqueda de libros, artículos y trabajos universitarios –licencia, maestrías o tesis- escritos

¹ Ver: J. Pérez Siller, 1998-1.

por autores franceses o mexicanos, y por algunos norteamericanos, alemanes o ingleses, arroja casi 300 referencias sobre el tema. No está nada mal, pero se trata de una producción dispareja y modesta si la comparamos con obras consagradas a otros grupos migrantes, como la española que cuenta con más de medio millar de títulos. Sin embargo, la muestra iguala, y en algunos casos aventaja al número de estudios dedicados a minorías extranjeras como la estadounidense, la inglesa, la guatemalteca, la china o la alemana. A excepción de las dos últimas, el número de sus miembros a principios del siglo XX fue más elevado que el de la “colonia francesa de México”, entonces calculada en no más de doce mil individuos².

Para facilitar el análisis global sobre la escritura de esas historias, agrupé el conjunto de referencias en cinco temáticas: historiografía y fuentes; memorias de viaje y estudios sobre viajeros; la emigración de militares; la emigración estudiada por origen de salida y lugar de residencia; el campo donde los inmigrantes desarrollaron sus prácticas; y, en fin, las semblanzas o historias de vida de familias o de individuos.

**Cuadro 1 Referencias sobre la emigración francesa a México :
1919 - 2008**

Temas	Referencias	Libros	Artículos	T. Univ.
Historiografía y fuentes	27	17	10	
Memorias de viaje y estudios	46	30	15	1
Militares por periodos	43	21	19	3
Origen y lugar de residencia	84	31	40	13
Campo de actividad	56	8	43	5
Historias de vida	40	16	21	3
Total	296	123	148	25

De acuerdo al número de publicaciones, hay mucho desequilibrio entre los libros y los artículos, normalmente estos últimos deberían ser el doble o triple ya que son fruto de avances de investigaciones, mientras que un libro es una obra más afinada y lleva más tiempo en producirse. También desmerece la cantidad de trabajos universitarios, apenas una sexta parte.

Debo advertir que desde hace cuarenta años el tema fue abordado en la academia, sobre todo francesa. Entre los años 1970 y 1980 se registran estudios sobre la presencia gala en México, en instituciones como: Paris I, Paris X, en los institutos des Hautes Etudes d'Amérique latine y d'Etudes Ibériques, así como en las universidades de Grenoble, Bordeaux, Aix-en-

² Para las publicaciones sobre otras comunidades extranjeras ver el libro *Extranjeros en México (1821-1990)*, 1994.

Province y, recientemente, en la Université de Nantes. Esa producción es el resultado de los temas de investigación que algunos profesores –como Chevalier, Vilar, Mauro, Berthe, Minguet, Covo, Calvo, Guerra, entre otros– dieron a sus alumnos para alimentar los estudios mexicanistas relacionados con Francia. Situación inversa sucede en la academia mexicana que ha producido muy pocos trabajos universitarios, a pesar del entusiasmo de los participantes en el proyecto “México Francia”, que desde hace unos años orienta sus alumnos a estudiar estos temas. Esa carencia se compensa con la artículo y capítulos de libros, casi la mitad del corpus, escritos en su mayoría por universitarios mexicanos y franceses en los últimos quince años.

Pero ¿qué nos dice un análisis de las temáticas del corpus sobre las ópticas, las fuentes, las teorías, los métodos utilizados en el estudio de la migración francesa a México?

FUENTES: AUSENCIA DE UNA MIRADA DEMOGRÁFICA

La categoría fuente reúne los trabajos dedicados a describir fuentes disponibles para la investigación o balances historiográficos. Se trata de catálogos de documentos, guías de archivos, bibliografías, transcripciones, censos y traducciones de informes diplomáticos franceses. Poco numerosas, esas publicaciones se centran en las relaciones entre los dos países, desde el reconocimiento de la Independencia de México por Francia, 1830, hasta los años 1940. Un siglo de relaciones franco mexicanas que permiten conocer el contexto político en el que se da la emigración, pero que no autorizan a descubrir los flujos migratorios, sus raíces y razones.

El grueso de estas obras, escritas por mexicanos a excepción de la traducción inglesa de documentos de la legación francesa en Texas, fue publicado entre los años 1960 y 1970. Corresponden a los años en que se profesionaliza el oficio de historiador en México. La mayoría es fruto del seminario de historia dirigido por Daniel Cosío Villegas en El Colegio de México, quien se propuso estudiar y escribir la historia moderna mexicana del siglo XIX. Para ello se revisaron los informes diplomáticos de ambos países, se catalogaron los documentos de los consulados mexicanos en Francia, depositados en el actual Archivo de Relaciones exteriores y se publicaron en una colección iniciada en 1961 y concluida en 1994³. Este tipo de publicaciones, base importante para la investigación, aún no encuentra eco en la academia francesa.

El corpus muestra además la ausencia casi total de fuentes primarias para el estudio cuantitativo y cualitativo del flujo migratorio. En 2003, edité un *Registre de la population Francaise au Mexique, au 30 avril 1849*, el primero

³ Este esfuerzo lo inició Luis Weckmann desde 1958, cuando era cónsul de México en París, y lo prosiguió por más de quince años.

en su género, que contiene información sobre más de 1700 individuos: lugar de origen, profesión, estado civil, número de hijos, en su caso, y lugar de residencia. Esa fuente ha cambiado la idea que se tenía sobre la composición de la colonia francesa, cuya minoría más importante, en esa fecha, no fue los barcelonnettes, como afirma la historiografía tradicional, sino los pirenaicos.

A esa fuente se suma la reedición facsimilar, en 2005, de un rarísimo Álbum publicado en honor de los más de 1300 franceses residentes en México que abandonaron su país de adopción –y para algunos de nacimiento- con el fin de enlistarse en el ejército para cumplir su deber patriótico y participar en la Primera Guerra Mundial. El álbum cuenta con información sobre seiscientos individuos, de algunos ofrece una pequeña biografía, una foto personal o de grupo, y para casi todos la referencia del lugar de residencia y de trabajo. Características que lo convierten en una preciosa huella de la migración gala. Fuera de esos dos casos, no existen publicaciones de corte demográfico, lo que revela un descuido por parte de la academia y una falta de interés de los investigadores por compartir sus fuentes.

En fin, el panorama sobre la publicación de balances historiográficos y fuentes cuenta con dos novedades importantes: por un lado un estudio amplio, emprendido por Laurence Coudart, sobre la prensa francesa de la ciudad de México -más de 20 títulos aparecidos entre 1830 y 1900- que ofrece un balance detallado sobre la importancia de esas publicaciones en el desarrollo del periodismo mexicano⁴ y permite revalorar esa fuente para observar, como lo propuso Jacqueline Covo, la vida de la “colonia francesa”; sus formas de organización, sus tradiciones, prácticas y celebraciones⁵.

La segunda novedad es la publicación en CD-rom, de un importante corpus de correspondencia íntima y privada⁶. Se trata de las cartas que un inmigrante bernés –representativo de esos pioneros pirenaicos- envió desde México a su padre entre 1850 y 1866. A las que se suman documentos civiles (actas de nacimiento, matrimonio, defunción, cartas de seguridad, etc.), numerosas fotografías de época y más de ciento cincuenta cartas que el albacea del inmigrante envió, entre 1868 y 1872, a numerosas personas – mexicanas, pero sobre todo francesas- que tenían algún negocio o relación con este personaje. El caso y la publicación del fondo son singulares, cierto, pero anuncian el uso de un tipo de fuente privada que, como lo ha mostrado Ariane Bruneton-Governatori, solicita el uso de una metodología precisa y la aplicación de enfoques creativos para su cabal comprensión⁷. Esto sin olvidar

⁴ Ver: Laurence Coudart, 1998.

⁵ Ver: J. Covo, 1982 :5-19.

⁶ J. Pérez Siller, 2005.

⁷ Desde 1992, Ariane Bruneton-Governatori inició una colecta de correspondencia privada de emigrantes berneses hacia América. Sus trabajos ofrecen una excelente orientación para este

que por su carácter privado son de difícil acceso y hay muy pocos fondos de archivo de este tipo –carencia que afortunadamente trata de paliar el Musée de la Vallée de Barcelonnette⁸- accesibles al público.

Nuevas huellas que permiten reflexionar sobre viejos problemas: la creación de entornos cooperativos para la investigación, opuesto a la competencia y el individualismo, así como la construcción y difusión de fuentes de primera mano -gesto contrario a la manía de guardar documentos en secreto y no comunicar fuentes- que permitirían avanzar en la tarea colectiva de recrear la historia de las migraciones.

INVITACIÓN AL VIAJE

La segunda categoría temática de la muestra bibliográfica corresponde a la literatura de viaje. Ella integra relatos de viajeros, 18 referencias, y estudios que se les han consagrado, 24 títulos. El interés de estas publicaciones es múltiple. Los relatos permiten conocer las condiciones de viaje –duración, trayectos, dificultades, costos-, al mismo tiempo que ofrecen observaciones, a veces profundas, pero siempre reveladoras sobre la sociedad de recepción, transmiten cuadros antropológicos sobre sus habitantes, descripciones sobre sus costumbres y modos de vida, y aportan una representación sobre el paisaje de la tierra que visitan y su cultura.

Durante los años 1980 y 1990, se reeditaron libros de viajeros franceses que visitaron México, como el de Charles Brasseur de Bourbourg, el Barón de Courcy, Ludovic Chambon, Désiré de Charney, Mathieu de Fossey, Louis Lejeune, Ernest Vigneaux, Frederick Waldek o el cónsul francés de Guadalajara, M. Cuzin. El caso de Emile Chabrand, que cuenta con varios libros y estudios, ilustra la relación que establecen esos viajeros –a menudo con varios años de estancia en el país- con algunos miembros de la “colonia francesa” y aporta descripciones muy completas sobre la composición de las “colonias extranjeras”, sus actividades y relaciones con la sociedad. En ese sentido esos textos proporcionan ricas informaciones sobre la infraestructura y las condiciones de vida comunitaria de los emigrantes, al mismo tiempo que revelan las sensibilidades de su mirada.

En Francia, por su parte, fue desde los años 1970, cuando el tema de los viajeros despertó el interés de varios investigadores que consideraron esa literatura como fuente para el estudio histórico y de las mentalidades. Los profesores J.-P. Duviols, primero, y J.-G. Kirchheimer, Ch. Minguet y A. Fierro,

tipo de fuentes. Ver: *Du Béarn aux Amériques! Histoire d'émigrants*, Pau, Association Mémoire collective en Béarn, 1992, « *Cher père et tendre mère* »... *Lettres de bérnais émigrés en Amérique du sud (XIXe siècle)*, Biarritz, J & D édition, 1996. Así como los artículos “Lettres et correspondances d'émigrés (XIXe-XXe siècles) une source à recueillir et exploiter », en *Par monts et par Vaux. Migrations et voyages*, pp. 85-105.

⁸ Ver: H. Homps, 2006: 183-186, y 2008: 89-100.

después, editaron excelentes inventarios razonados sobre los viajeros francófonos que visitaron América hispana⁹. Algunos estudiosos se han concentrado en investigar la vida de un viajero, las rutas que conoció, el mundo construido en sus correrías y relatos, como es el caso del fotógrafo y antropólogo Désiré de Charnay –al que además de libros, como el editado por Pascal Mongne, se le han consagrado exposiciones en museos franceses- o del pintor Edourd Pingret. Otros han mostrado la influencia de los viajeros en la mentalidad de la población gala, como lo hizo Nancy N. Barker para explicar las causas de la Intervención, en su artículo “Voyageurs Français au Mexique, fouriers de l’intervention (1830-1860)”¹⁰.

De lectura fácil, los libros de viajeros aportan seductoras descripciones y, en ciertos casos, bellas ilustraciones, que recrean diferentes ideas y mitos –“el Dorado”, el México “bárbaro”, “incapaz de gobernarse”, “violento”, pero a la vez “exótico y mágico”, y con “enormes recursos para explotar”, donde “sólo hay que ir para cosechar”-, imágenes todas que se transforman en una verdadera invitación *au voyage* y al enriquecimiento. Así, la difusión de esos textos –que fue iniciada con el célebre *Essai sur la richesse de la Nouvelle Espagne*, publicado en París y en francés en 1811 por Alexandre von Humbold- contribuyó a concertar anhelos y prácticas de supervivencia, a fortalecer la idea –si no es que re-construyó el mito- de que emigrar era una solución a la pobreza y un vía para encontrar la “tierra prometida”. En ese sentido, aportan elementos de las representaciones que esa literatura propagó en su momento, entre la población francesa y mexicana, facilitan pensar su impacto en el ánimo de los emigrantes y reflexionar sobre la sensibilidad que ella misma alimentó.

LA EMIGRACIÓN EN LA HISTORIA

Antes de analizar los estudios dedicados al flujo migratorio por origen de procedencia, lugar de implantación y campo de actividad a la que se dedicaron los inmigrantes, conviene recordar los tipos de esa emigración y los momentos más importantes de llegada, con el fin de ubicar mejor la temática de la bibliografía.

Durante la época virreinal el número de franceses en el país fue muy reducido. La Nueva España no recibía más que los emigrantes de la península, en particular aquellos proveniente de los reinos de Castilla y Aragón. Fue hasta la llegada de los Borbones al trono del Imperio español, principios del siglo XVIII, cuando los galos llegan en mayor número a esas tierras: artesanos,

⁹ Ver: Jean-Georges KIRCHHEIMER, Charles MINGUET y Alfredo FIERRO, 1986, Y también Numa Broc, 1999, *Dictionnaire illustré des explorateurs et grands voyageurs français du XIXe siècle*, Édition du CTHS.

¹⁰ Ver: N. N. Barker, 1976: 596-618.

administradores, artistas, hombres de ciencia y clérigos, no más de 800, se mezclaron a la nobleza novohispana. El flujo se incrementó con las guerras napoleónicas y el nacimiento de México como país. Para 1831 los galos eran al rededor de “seis mil almas”, ¡una cuarta parte de todos los extranjeros de México! La “guerra de los pasteles”, 1838, y un decreto de expulsión –que los obligó a partir y refugiarse en Nueva Orleans- los redujo notablemente.

En 1843, sólo quedaban alrededor de tres mil. Monto oficial que no se elevó durante el resto del siglo. A pesar de la continua llegada de nuevos emigrantes y de que “la colonia francesa” vivió su época dorada durante el porfiriato, 1877-1910. El censo de población de 1910 registra menos de cinco mil galos. Si consideramos que muchos de ellos se naturalizaron y otros tantos no se registraron, la cifra debe aumentar a doce mil, cuando mucho. El declive inicia con la violencia revolucionaria que se extendió de 1911 a 1920, pero se precipitó con la salida de más de mil trescientos galos, en su mayoría jóvenes, que participaron en la Primera Guerra Mundial. Diezmada, la “colonia francesa” se mantuvo estable hasta 1930; luego, los censos no registran más de dos mil personas. Actualmente se pueden calcular los descendientes galos en no menos de ochenta mil (de éstos, el Consulado general de Francia tenía registrado alrededor de 18 mil en el 2007).

De acuerdo a los móviles y la forma en que llegaron, y a su instalación en el país, se puede hablar de cuatro tipos diferentes de emigración:

1. la militar, que llegó desde 1815 y fue alimentada por los contingentes intervencionistas de 1838 y, sobre todo, de 1861-1867.
2. la emigración organizada, eminentemente rural, que corresponde a las políticas de colonización de los años 1820 y se concreta con el establecimiento de una comunidad en el norte de Veracruz, Jicaltepec.
3. la emigración en cadena, eminentemente urbana, animada por los montañeses pirenaicos y barcelonnettes.
4. La individual, concierne a no pocos emigrantes que salieron sin ninguna infraestructura previa, ni destino preciso –los hay también por razones políticas o de guerra como los alsacianos-, y se integraron como pudieron a la sociedad mexicana¹¹.

A cada forma de emigración le dedico un espacio para reflexionar sobre la bibliografía que le ha sido consagrada y para considerar, no la historia de esa ola migratoria, sino ese flujo de migrantes en la historia de México y Francia.

EMIGRACIÓN MILITAR

¹¹ No pretendo establecer una tipología, lo que requeriría una larga justificación, simplemente propongo las formas más típicas que adoptó el flujo de franceses a México.

Poco ortodoxa como categoría, la emigración militar es, sin embargo, importante. Articula los flujos de soldados que llegaron a México en distintos momentos –Independencia 1808-1820, guerra de “los pasteles” 1838 e Intervención 1862-1867– y que nutrieron el número de efectivos de la “colonia francesa”. Inicia con las guerras napoleónicas y la derrota de Waterloo. Durante la restauración, 1815-1820, cerca de diez mil soldados bonapartistas se refugiaron en Nueva York, fundaron la *Confédération napolionienne* y organizaron un *Champ d’Asile* en Texas, entonces territorio de la Nueva España. Crearon una milicia de novecientos individuos, bien armados y equipados, bajo el nombre de “Soldados Independientes de México”. Su objetivo: cooperar con los insurgentes mexicanos para derrocar a los Borbones y liberar a Napoleón de Santa Elena. En 1818, fueron derrotados por las tropas del virrey Juan Ruiz de Apodaca. Así, muchos de ellos se dispersaron en el norte de México (desde Texas hasta San Luis Potosí y Zacatecas), en Luisiana y la Nueva Orleans. Y nutrieron así la primera comunidad gala que luego se denominaría “colonia francesa”.

Medio siglo más tarde llegaron a México los soldados del cuerpo expedicionario; primero siete mil, para fines de 1862 eran ya más de 30 mil. Permanecieron en el país por cinco años, durante los cuales trataron de imponer y mantener el gobierno imperial de Maximiliano. Su permanencia en las regiones rurales y en las urbes tuvo, ciertamente, un gran impacto político, pero también económico y social. Algunos soldados, incluso oficiales, no estaban convencidos de las razones de la intervención, pero todos establecieron relaciones con los mexicanos. No pocos llegaron a mantener amistad, aventuras y hasta amoríos con mexicanas: el caso más espectacular es el del propio mariscal Bazaine, casado con una joven y guapa mexicana, Josefa Peña y Azcárate que solo tenía 17 años, pero era de familia liberal y con gran fortuna. Como Bazaine, otros hicieron lo propio y prefirieron quedarse en el país al momento en que las tropas regresaron a Francia.

A la emigración militar se le ha dedicado varios estudios: más de cuarenta referencias. Entre bonapartistas e intervencionistas concentran más de la mitad de títulos. A los primeros se les analiza desde el punto de vista político y patriótico: precursores de las luchas independentistas. Y se descuida el estudio sobre el paradero de ese considerable número de soldados. Mientras que al tema de la Intervención, es decir, de los más de 30 mil soldados que permanecieron en México, sólo se le han dedicado tres libros y algunos artículos. Sabemos muy poco sobre los efectos de su presencia en el territorio, sus relaciones con los miembros de la “colonia francesa”, su impacto en la vida de las comunidades rurales, su mirada sobre la sociedad, etc. El libro de Jean Meyer, *Yo, el francés*, aporta algunas respuestas. Lo mismo un raro estudio sobre los planes de poblamiento del norte de México aplicados

por el gobierno de Maximiliano.¹² Fuera de esas referencias, el estudio de esta emigración, que según Jean Avenel se compone al menos de 529 individuos, entre suboficiales y soldados¹³, está aún virgen.

RECEPCIÓN DE INFLUENCIAS

Los pocos estudios generales sobre la inmigración de franceses fueron escritos a fines de los años 1920-30. Se trata de un gesto nostálgico y recapitulativo que resalta la historia de la edad de oro de la presencia e influencia francesa en México y retrasa sus antecedentes a fines de la vida novohispana, 1760-1800¹⁴. En ella se inscribe Ernest Micard o Auguste Génin. Miembro prominente de la élite económica y cultural, el libro de este último hace una crónica de la emigración desde la conquista hasta 1920, y aporta ricas informaciones, algunas inexactas, sobre individuos, asociaciones, empresas e instituciones creadas por miembros de “la colonia francesa”; destaca su importancia en la economía y en la cultura mexicana. Referencia obligada, es el libro más vasto que se ha escrito sobre nuestro tema, aunque es de lamentar su enfoque de cronista y la ausencia de reflexiones sobre la historia de la emigración, sus causas y consecuencias para el país de origen¹⁵.

Preocupaciones que en parte serán satisfechas en los trabajos sobre los hijos del Ubye. Y expuestas de forma académica hasta 1974, en el artículo de Jean Meyer dedicado a los *Français au Mexique*¹⁶. Allí se hace una radiografía sociológica de los emigrantes a mediados del siglo XIX: más de la mitad salen del sudoeste de Francia —Burdeos y los Pirineos—, el resto del noreste y de la Borgoña. Mientras que para fines de siglo, provenían en su mayoría del sureste, en particular de la región de Barcelonnette. Radiografía que rompe la imagen de que los Ubayens fueron el grupo más numeroso de la “colonia francesa”, al menos durante la primera parte del siglo XIX.

Si los estudios sobre el lugar de origen es importante, la mirada desde las regiones es una novedad en el corpus —no tiene más de doce años— por lo que merece la pena ser examinada aparte. A ella se dedica el mayor número de artículos o capítulos de libros -82- y algunas obras, casi todos escritos por mexicanos. Se trata de avances de investigación que hacen un inventario de los galos en algunas regiones o ciudades del país, sus prácticas profesionales y su influencia. Tal es el caso de los trabajos sobre el norte: Chihuahua, Texas, Saltillo. Otros van más lejos y examinan la lógica económica y social en la que se inscriben los emigrantes, como lo hacen artículos sobre San Luis

¹² Ver: Ana Rosa Suárez Argüello, 2004.

¹³ Jean Avenel, 1996: 104.

¹⁴ Es el caso de los trabajos de Jacques Houdaille, 1956 et 1961 : 143-233.

¹⁵ Ver, A. Genin, 1933.

¹⁶ Jean Meyer, 1974: 44-71.

Potosí, Guanajuato, Toluca o Mérida. Y, claro está, existen varios trabajos sobre la ciudad de México.

En esa metrópoli cosmopolita se dieron cita más de la mitad de los miembros de la comunidad francesa. Se conoce su número, el tipo de actividades que desempeñaron, sus negocios –comercios, factorías, industrias, bancos-, las organizaciones que crearon, su participación en la prensa y edición, en las artes, así como su influencia en la construcción de modelos arquitectónicos y de urbanización, y en el desarrollo de una cultura de consumo que alimentó a las élites¹⁷.

EMIGRACIÓN URBANA: LOS BARCELONNETTES

El segundo tipo de emigración que mencionamos más arriba es el que llegó en cadenas de parientes y paisanos, y se instaló en las principales ciudades durante la segunda mitad del siglo XIX. Se trata de galos originarios del Valle del Ubaye en el antiguo departamento de los Bajos Alpes, hoy Alpes de la Alta Provenza, conocidos como les Barcelonnettes.

Estudiados desde fines del siglo XIX por algunos viajeros, como Émile Chabrand, o sabios locales, como François Arnaud, la reescritura de su emigración a México inicia en los años 1950 con dos trabajos universitarios. Después de un largo silencio viene una ola de publicaciones, a fines de los años 1980 y, sobre todo, 1990, que tratan de responder a la investigación pionera y controvertida de Patrice Gouy. El debate será animado por algunos libros escritos por intelectuales locales o cronistas - Maurice Proal, Pierre Martin Charpenel, Alain Dugrand o Sylvia Aranega Miralles¹⁸ – que fortalecen la imagen del éxito de los Ubayens, de la construcción de un *Empire des Barcelonnettes au Mexique*, parafraseando el título de uno de esas obras. Propósito ampliamente ilustrado con reediciones de textos de época, como el folleto de Émile Chabrand o los de Léon Martin, Anselme Charpenel y François Arnaud, y difundido mediante algunos videos¹⁹.

¿Cuáles son los móviles de esa práctica de escritura? ¿Cuál la necesidad de subrayar esas conquistas? Esa búsqueda del pasado pretende unir a los *Mexicains* (apodo que se les da a los barcelonnettes que nacieron o vivieron en México) con su presente, para reforzar su identidad. Se trata, pues, de una práctica identitaria impulsada por la fundación, en 1980, de la asociación cultural *Sabença de la Valeia* (en su dialecto significa conocimiento del Vallée) que tiene como objetivo fomentar y difundir el conocimiento de la

¹⁷ Ver los artículos de F. Fernández Cristlieb, 1998, 2002 y 2004, J. Pérez Siller, 2007, D. Salazar, 2003 o J. Ortiz, 2003 y 2004.

¹⁸ Patrice Gouy, 1980; A. Dugrand y A. Vallaey, 1987; M. Proal y P. Martin Charpenel, 1987 ; R. Antiq Auvaro, 1992 ; S. Aranega-Miralles, 1992.

¹⁹ Existen varios videos sobre los barcelonnettes, como el de Marie-Aimée de Montalembert y Didier Chamot, 1988, o el de Ricardo Orozco, 2001.

región (historia, arqueología, tradiciones, lengua). Ella apoyó la creación de un museo en Barcelonnette, *Le Musée de la Vallée*, con dos “sucursales móviles” en Saint-Paul y Pontis. Desde 2001 ha iniciado la colecta de documentos y testimonios para ofrecerlos al público a través de sus *Archives de l’émigration*.

Desde entonces se ha editado la mayor cantidad de libros sobre esta migración que han contribuido a revivir la leyenda del éxito económico dibujada y difundida por los primeros cronistas. El folleto de Émile Chabrand, capítulo de un libro publicado originalmente en 1896 y reeditado por la *Sabença de la Valeia* en 1992, así lo atestigua. Allí podemos leer el espíritu que animó el mito fundador, iniciático y creador de identidad, que pone a prueba a jóvenes montañeses para transformarlos –a través de la experiencia migratoria- en verdaderos patriarcas de la comunidad, como fue el caso de los que regresaron con fortuna –una minoría- y crearon sus *Villas en Ubye*, como se intitula el inventario de estas mansiones creadas en los bajos Alpes, entre 1870 y 1931, realizado por Hélèn Homps²⁰.

El mito de éxito se funda en una realidad en devenir que desde el inicio permitió mantener activa y galvanizada a una migración casi secular; en la que participaron más de 2000 personas²¹. Un grupo humano que por razones históricas ligadas a su Valle tuvo la capacidad de mantener su identidad comunitaria e irradiar a la sociedad mexicana su cultura francesa.

Pero no todo fue color de rosa. Jean-Léon Martin muestra su aflicción en una carta enviada a su hermano en 1893, donde afirma:

[...] j’espère que toute la famille est en bonne santé ainsi que mon filleul et je dois dire que je ne te conseille pas de l’envoyer ici du tout. Vaut mieux que tu gardes chez toi. En fin chacun est libre de faire ce qu’il veut. Tu as bien vu : moi que je ne voulais pas venir; eh bien je n’ai pas eu de la veine et toi que tu es resté à la maison tu es bien, et moi je roule comme les pierres. [...].²²

Para una comunidad pobre, enclavada en la montaña y enfrentada a las tendencias desarticuladoras de la modernización industrial esa peregrinación, como lo prueba Patrice Gouy, no tenía como objetivo “fundar un ‘imperio’ industrial, sino el de preservar un grupo de su desaparición”.

Con propósitos más generales, el libro de Leticia Gamboa, *Au-delà de l’Océan*, ofrece la historia de la comunidad francesa; universo de más de 270 personas, de las que se busca conocer su origen, instalación, sus formas colectivas, individuales o familiares, con sus actividades comerciales, laborales

²⁰ E. Homps, 2002.

²¹ Esta cifra, propuesta por P. Gouy 1980: 12, es corregida a 2000 personas en mi artículo “De mitos y realidades: la emigración barcelonnette a México, 1845-1891”, 2008:103-137.

²² « Lettre de Jean-Léon à son frère Ferdinand, 14 novembre 1893 », in: P. Martin Charpenel, 1983: 3.

–la relación entre patrones y empleados es muy reveladora-, sociales y hasta sus lugares de memoria, como lo fue el Panteón francés, circunscritas a la ciudad de Puebla, entre 1845 y 1928. Así, la obra propone un modelo para el estudio de una comunidad migrante en movimiento²³.

Ese estudio nos conduce a evaluar los trabajos sobre la recepción de los inmigrantes en la sociedad. Tema cultivado por el equipo México Francia desde su creación y al que se le dedicaron varios Coloquios, de los cuales ya se publicó un libro sobre los *Barcelonnettes en México. Miradas regionales*²⁴. Donde un nutrido grupo de historiadores describe la presencia e influencia francesa en diversas ciudades y zonas geográficas: por primera vez vemos publicada una serie de mapas del origen y residencia en México de estos migrantes. Y se revelan una variedad desconocida de giros en los que estaban empeñados: la minería, la agricultura, la industria, el comercio, las finanzas privadas y hasta la educación. Un amplio panorama, desconocido hasta entonces, sobre las actividades de esos barcelonnettes en las localidades y una buena reflexión sobre su impacto en la sociedad mexicana. Ese tipo de trabajos permitirá reflexionar sobre el sentido de esa presencia –y la sensibilidad que ella genera- en la historia mexicana.

EMIGRACIÓN RURAL: LOS CHANITOIS

Si para 1910 los barcelonnettes representaron la minoría más importante de la colonia francesa, más de un tercio, durante la primera mitad del siglo XIX no llegaron al 3% del total. Los pirenaicos ocuparon ese rol, al lado de los franceses de la región parisina y, sobre todo de los borgoñones que representaban casi una quinta parte.

En efecto, de la Borgoña salió la primera emigración organizada. Estimulados por las fabulosas riquezas mexicanas, descritas por Humboldt y por la política mexicana de colonización –que preveía subvenciones, terrenos gratuitos y excepción de impuestos– se dieron en Francia varios intentos por crear compañías colonizadoras. En 1828, Stéphane Guénot, antiguo pagador del ejército y se dice conocedor del socialismo utópico de Charles Fourier, compró un predio en las riveras del río Nautla, en Jicaltepec, Veracruz, regresó a Francia, fundó la Compañía Franco-Mexicana, y en 1833 organizó el desplazamiento de ochenta colonos de la Haute-Saône –una gran mayoría proveniente de Champlitte- las orillas del río Nautla, en el norte de Veracruz, donde fundaron un asentamiento –primero Jicaltepec, y desde los años 1870 San Rafael- que aún pervive.

El caso de esta colonia agrícola, menos espectacular y conocida que la de los barcelonnettes, pero tan luminosa en enseñanzas, ha merecido la

²³ L. Gamboa, 2004.

²⁴ Leticia Gamboa Ojeda (coord..) 2008.

atención de algunos estudios, entre los cuales destaca el incansable abate Jean-Christophe Demard y, curiosamente, el de un investigador inglés residente en Veracruz. Con la ayuda de abundante documentación de primera mano, entrevistas y mucho trabajo de campo, el presbítero reconstruye la *Aventure extraordinaire d'un village franc-comtois au Mexique*, a la manera de los cronistas que buscan transmitirnos la historia cotidiana, recuperar los hechos pasados, poniendo énfasis en las tradiciones y la cultura de una comunidad de no más de 650 personas²⁵. Ese trabajo ha madurado y se ha enriquecido con la publicación de cinco libros que logran dar un panorama detallado y profundo sobre esa emigración, su irradiación en la región y sus vínculos con sus ancestros franceses.

Basado en esos trabajos, en descripciones demográficas de Carlos Ernesto Bernot²⁶ y en un serio estudios etnográficos y de archivo, los estudios de David Skerritt revelan las diferentes dinámicas que se articularon con el asentamiento de los colonos franceses: la del lugar de origen de los migrantes, la Haute-Saône; la que vivía Francia; la de los colonos en un espacio desconocido; la de la población de Nautla –habitada por indígenas totonacas, mestizos y descendientes de españoles–; la que se creó al relacionarse ambos, la del estado de Veracruz y la mexicana²⁷. Entramado complejo de relaciones que se analizan en su interrelación desde la sugerente perspectiva del tránsito de sociedades antiguas a modernas. Y que termina con la pregunta: “Los colonos de Jicaltepec: ¿un grupo étnico?”.

Otro enfoque para estudiar a esta comunidad, hoy compuesta por miles de descendientes de franceses, es el que desarrollaron Patrick Lafarge y José Jiménez. Ellos privilegiaron los testimonios obtenidos mediante entrevistas realizada a la población que habita las márgenes del Río Nautla, entre 1997 y 2001. Los vídeos –hoy puestos en línea por la Maison de Sciences de l’Homme, en su proyecto de Mediateca Latinoamericana y muy pronto en el portal Mexico Francia²⁸- revelan prácticas cotidianas, tradiciones orales, familiares y arquitectónicas que nos trasportan a su herencia y a una sensibilidad afrancesada que aún viva. He aquí una fuente, el testimonio, y una metodología, la entrevista, poco frecuentada por los historiadores que, sin embargo, enriquecería enormemente nuestras prácticas y estudios.

Para los dos tipos de emigración francesa hacia México; el urbano de Pirenaicos y Barcelonnettes; y el rural, de los Chanitois y Borgoñones se han

²⁵ J.-C. Demard, 2002.

²⁶ E. Bernot, 1970.

²⁷ D. Skerritt Gardner, 1995.

²⁸ Ver *Bajo los techos de Jicaltepec* en: <http://www.mexicofrancia.org/interact2.php?id=14>, integralidad:http://www.amsud.fr/ES/_video.asp?id=1964&ress=6279&video=131386&format=66 y en el portal <http://www.mexicofrancia.org/videos2.php?id=2>

construido representaciones diferentes. Una pone énfasis en el éxito alcanzado, en la influencia de su presencia y formas de vida, mientras que la otra busca penetrar las relaciones humanas y los procesos de sociabilidad. Esas prácticas de análisis y escritura se refieren a sensibilidades distintas y complementarias, que mucho ganarían si evaluaran las alteraciones que ha sufrido el elemento extranjero y la sociedad de recepción.

IMPACTO DE LAS PRÁCTICAS DE LOS EMIGRANTES

Si la emigración francesa a México fue poco importante en cuanto a su número y poco significativa en relación a la de otras colonias –española, norteamericana, guatemalteca, china- su impacto social, como le decía Justo Sierra, fue considerable. Desde la Independencia, 1810-1821, los modelos franceses acompañaron la creación de instituciones, formas de gobierno y prácticas de sociabilidad. Y, durante el porfirismo, 1877-1911, contribuyeron a la modernidad económica, urbana, científica y cultural; al tránsito de la sociedad novohispana a la nacional.

Las prácticas económicas de los galos nutrieron las estructuras y los medios de ese tránsito. Durante la primera mitad del siglo, los franceses fundaron cajones de ropa y novedades, algunos restaurantes, hoteles, panaderías, peluquerías, en fin, diversos establecimientos orientados a satisfacer las necesidades del consumo urbano y de la educación de las élites. De 1860 a 1880 consolidaron su posición en el comercio y, a la sombra de una política favorable a las inversiones extranjeras, orientaron sus economías hacia la industria y las finanzas. Así, entre el fin del siglo XIX y la Revolución, 1910, crearon los grandes almacenes en las principales ciudades del país – tipo Bon Marche, Printemps ou la Samaritaine-, se extendieron a los bancos – nacionales, pero también regionales-, fundaron numerosas escuelas para las élites gobernantes –confesionales y privadas- y apuntalaron el “milagro porfirista” y la modernización del país²⁹.

Para modernizar el país, el régimen de Porfirio Díaz, 1877-1911, abrió la economía a las inversiones extranjeras y se apoyó en los intereses europeos – ofreció concesiones y privilegios a los franceses- para frenar y contrabalancear la expansión norteamericana. Esa estrategia se demuestra en el libro *L'hégémonie des financiers au Mexique sous le porfiriat*³⁰. Donde por primera vez se describen los estrechos vínculos entre la esfera gubernamental y la privada, el mundo de la política y el de los financieros, y se evalúa la fuerte participación de los inversionistas galos –de la metrópoli y de México, principalmente los Barcelonnettes- en la fundación de grandes almacenes, industrias y bancos nacionales y regionales. Y, sobre todo, se revela su

²⁹ Ver: J. Pérez Siller, 1998-2, y, 2004-1.

³⁰ J. Pérez Siller, 2003, y <http://www.mexicofrancia.org/libros2.php?id=33>

participación en la deuda pública: más de dos terceras partes de bonos fueron controlados por instituciones tan poderosas como el Banco de Paris et des Pays-Bas o el Crédit Lyonnais.

Pero los emigrantes no sólo aportaron su trabajo y su capital. También fueron el vehículo para transmitir saberes, un modo de vivir, de organizar actividades, en fin una cultura calificada por los mexicanos de la época como “moderna”. En realidad desde los años 1840 y, sobre todo, durante el porfiriato, las elites mexicanas proclaman su filiación “afrancesada”. Sentimiento que se refuerza al contacto con la producción cultural. Algunos miembros del equipo “México Francia” han profundizado en ese tipo de estudios. Por ejemplo, la influencia de las láminas y maestros franceses será determinante en la formación ofrecida por la Academia de Bellas Artes de Puebla en los años 1820, así como los modelos literarios modernistas –“el arte por el arte”- imprimirán su sello durante el porfirismo en los escritos de literatos mexicanos. Modelos que algunos emigrantes, en este caso exploradores, científicos, profesores o religiosos, difundieron con sus prácticas educativas. Con sus escuelas, ellos participaron a la formación de la niñez y la juventud que, a la vuelta de los años, alimentarían esa sensibilidad afrancesada³¹.

Los modelos de urbanización también encuentran su sentido en el estudio de la emigración. No sólo por las influencias aportadas por arquitectos, como el ilustre desconocido aún Émile Bénard, contratado por Díaz para construir el fallido proyecto de Palacio legislativo –hoy Monumento a la Revolución³²-, sino también por el estilo de las mansiones donde vivieron los patrones galos, por los grandes almacenes que construyeron en los centros históricos de las principales capitales y ciudades del país –más de 396 establecimientos-, por las ideas que penetraron los programas de obras urbanas que se realizaron –en México, Guadalajara, Puebla, Mérida, etc.-, y en la planeación –avenidas hausmannianas- copiada en la traza urbana de las principales capitales. Así lo muestran los trabajos sobre el urbanismo en la Ciudad de México y sobre la cultura de consumo en los grandes almacenes³³.

Las necesidades médicas están en el centro de las prácticas de los emigrantes y, obviamente, de sus preocupaciones. Algunos de ellos establecieron farmacias, droguerías o consultorios para atender a franceses, pero también a mexicanos. No sólo actuaron directamente para sanar a la población sino que también difundieron la ciencia médica, mostraron los instrumentos que se utilizaban en Francia, y expandieron las prácticas terapéuticas y hospitalarias –el famoso modelo de pabellones. Desde

³¹ Ver los trabajos de Alberto Soberanis, Montserrat Galí, Adelina Arredondo y Valentina Torres Septién.

³² Ver: Stephanie Chouard, 1995, 2 vols.

³³ Ver los libros de Federico Fernández Cristlieb, 2002, y de Julieta Ortiz Gaitán, 2003.

mediados del siglo XIX hasta los años 1940, la medicina francesa fue vista en México como la más moderna del Occidente. Su adopción por los mexicanos es analizada detalladamente por un grupo cada vez más numeroso de investigadores³⁴. Faltaría unir esos trabajos a un buen estudio sobre algunos casos de farmacéuticos o médicos galos que practicaron en el país.

Como dijera Rivera Cambas, las prácticas funerarias muestran “el grado de cultural de una sociedad” y, como dijéramos nosotros, revelan el sistema de representaciones de toda una comunidad. El estudio sobre el panteón francés de la Piedad, en la ciudad de México, y sobre el Panteón francés de Puebla, aunque muy diferentes en sus propósitos, permiten reflexionar sobre esas prácticas y, en ambos casos, preguntarnos sobre los procesos y alcances del afrancesamiento de familias mexicanas acomodadas que pretendían forjar la sociedad a su imagen y semejanza³⁵.

En suma, el estudio sobre las prácticas de los emigrantes franceses - iniciado desde hace una década, verdadera novedad en la historiografía-, permite analizar su impacto en la sociedad, comprender su sentido histórico y evaluar su importancia en la historia y la cultura mexicanas.

HISTORIA DE VIDA: OTRA ESCALA PARA LA INVESTIGACIÓN

Efecto perverso de la mundialización, la homogeneización de la cultura y la pérdida de identidades, contribuyeron a la proliferación de estudios de vida y de familias de inmigrantes, cuya motivación profunda es responder a las preguntas ¿quiénes somos? y ¿de dónde venimos?, y recuperar así el legado de “los ancestros”. El número de referencias es modesto -apenas llega al 15% del total de la muestra-, pero la mayoría –treinta referencias- se han publicado en los últimos cuatro años: ¡una verdadera fiebre!

Destacan estudios sobre familias como los Maurer o los Couttolenc de Puebla; los Sthélé, emigrantes de los territorios de la Sarre, ocupados por los prusianos desde 1870³⁶. Así como relatos de vida que ponen énfasis en las prácticas profesionales de los actores. Un ejemplo es el caso pintoresco de Joseph Limantour, padre del poderoso ministro de finanzas del régimen porfirista, que amasó una gran fortuna con el contrabando y venta de armas a liberales y conservadores. Otro es el del académico Émile Bénard quien realizó obras en Francia, Estados Unidos y en México; o la excelente

³⁴ Ver los trabajos de Paul Hersch Martínez, Rosalina Estrada Urroz, Fernanda Núñez o Laura Cházaro.

³⁵ Ver: L. Gamboa Ojeda, 2004, y <http://www.mexicofrancia.org/articulos/p9.pdf>, así como J. Pérez Siller, 2006 y <http://www.mexicofrancia.org/articulos/p23.pdf>

³⁶ M. Torres Bautista, 1994, Henri, Meistlé, 1997.

recopilación de editoriales y el esbozo biográfico del controvertido republicano René Mason, redactor y propietario del periódico le *Trait d'Union*³⁷.

Género muy utilizado en literatura, pero antiguo en historia, la biografía de algunos inmigrantes franceses en México se ha prestado para la escritura de novelas, como las redactadas por Jacques Paire sobre el cocinero de Don Porfirio y sobre el Fénix de los mineros de América, el afortunado pirenaico José de la Laborda, quien amasó una bella fortuna a mediados del siglo XVIII y destinó una parte a la construcción de la Iglesia de Santa Prisca, en Taxco³⁸. O las noveals del ingeniero Marcelo Derbez Amézquita –hijo de inmigrante barcelonnette- donde retrasa la singular –y en mucho general- historia de tres generaciones de una familia bajo alpina instalada en México: *De Barcelonnette llegaron*. Esas novelas permiten apreciar lo que fue y, en algunos casos, lo que hubiera sido –como representación de los autores- las vicisitudes y la vida cotidiana de los inmigrantes: su llegada al país, las relaciones que establecieron, las dificultades para adaptarse o aprovechar las circunstancias para vencer obstáculos que los llevaron al éxito o al fracaso. En fin, ellas revelan sentimientos y aspiraciones de inmigrantes –desafortunadamente todos exitosos- y de sus autores...³⁹.

Entre el género literario y los estudios de casos reseñados, destacan tres libros que son ejemplares en la manera de abordar la historia de vida. El primero se refiere a la obra de *un grand patron Barcelonnette: Joseph Ollivier et sa famille*⁴⁰. Basado en fondos de archivos privados y públicos, así como en una abundante bibliografía, el autor retrasa el origen de este bajo alpino, sus relaciones familiares, su instalación en México y, con una pluma muy amena logra revelar los hilos, las redes –familiares y de negocios- y las estrategias –cuyo secreto fue crear casas de compra en París y Manchester- de una compleja y brillante carrera empresarial tributaria del “milagro porfirista”.

El caso de *Eugène Latapi (1824-1868)*, joven emigrante bernés –Pirineos Atlánticos-, que llegó al país en 1854, ejerció con éxito la fotografía, dirigió una fábrica de vidrio en Texcoco, fue encarcelado -posiblemente por motivos políticos-, se casó con una mexicana y tuvo seis hijos, es típico de muchos pirenaicos que no obtuvieron gran fortuna, pero que sembraron valores y principios entre sus numerosos descendientes⁴¹. El libro aporta una triple vía para la explotación de cartas privadas: como fuente de información sobre la vida y el contexto de quien escribe; como forma singular de escritura en la correspondencia de emigrantes; y como grafías que revelan aristas y estados

³⁷ F. Dasques, 1998.

³⁸ Ver: Jacques Paire, 2002, y 2006.

³⁹ Marcelo Derbez Amézquita, 2001 y 2004.

⁴⁰ Jean-Louis D'Anglade, 2006.

⁴¹ Javier Pérez Siller (coord.) 2004-2.

de ánimo de una personalidad. Dadas las circunstancias de re-encuentro entre las familias mexicana y francesa -después de 150 años de ignorarse-, en que se produjo ese libro, la obra plantea otro problema mayor para el historiador: pensar las vías como se construye y alimenta la memoria y la identidad familiar. Un campo aún virgen para la historia de lo sensible.

El tercer ejemplo es el libro de J.-F. Campario, *François Vacherand raconte ses veillées*⁴². Entre biografía, testimonio y relato novelado, el grueso volumen describe las historias, recuerdos y confidencias de un montañés que nació y vivió cerca de Thônes, pueblo aledaño a la frontera francesa con Suiza. Las descripciones nos hacen descubrir la vida de la aldea, su paisaje, sus costumbres, sus leyendas y sus personajes, entre los cuales desfilan las aventuras de los parientes emigrados a México: los Couturier, que por cuatro generaciones han vivido en Jicaltepec-San Rafael, al norte de Veracruz. Campario revela así todo un mundo lleno de valores y añoranza, una suerte de historia romanesca que invita a explorar el mundo de los testimonios y a preguntarnos sobre los criterios para incluir o desechar anécdotas; los métodos para explotar esa abundante información; las teorías que dan luz para integrarlos a una explicación global; y las estrategias de escritura para transmitir ese tipo singular de historias.

Las tres obras muestran lo lejano que aún nos encontramos para pensar las historias de vida desde la dimensión de la sensibilidad, es decir, apreciar a los individuos no como extraños o formando parte de una sociedad a la que contribuyen pero no pertenecen, sino como actores –productores, recreadores y difusores- de una sensibilidad generada por su propia inserción en la sociedad de recepción.

UNA PROBLEMÁTICA PARA LA INVESTIGACIÓN

A lo largo de este artículo reseñé la riqueza de la historiografía sobre la emigración francesa hacia México escrita entre 1919 y 2008, describí sus características, límites y virtudes. El propósito no era el de ser exhaustivo –ya que la muestra sólo cubre 295 referencias y seguramente habrán muchas que se nos escaparon-, el propósito es ser ejemplar en la manera de abordar una práctica de escritura del pasado, al utilizar una óptica novedosa, la recepción de influencias, y una perspectiva amplia, la mundialización.

Este ejercicio nos lleva a poner en primer plano una problemática ausente en la historiografía sobre las migraciones –muy a menudo restringida a la historia demográfica o de individuos- que se refiere a las alteraciones vividas tanto por el elemento extraño –individuo, mercancía, capital, tecnología, ideas o modelos-, como por la sociedad o grupo de recepción, procesos que ayudan a pensar el sentido y significado de la emigración

⁴² Jean-François Campario 2006.

francesa en la historia mexicana. Así, el proceso de construcción de sensibilidades, como fruto del intercambio de experiencias humanas y, sobre todo, de prácticas sociales, se convierte en una problemática, al mismo tiempo que en una propuesta, que puede guiar las investigaciones futuras sobre la historia de las migraciones.

Bibliografía ⁴³

- ARANEGA-MIRALLES, Sylvie (1992), *Mexique, une aventure exceptionnelle. "Les Barcelonnettes"*, Paris, Ed. Mestiver.
- ARREDONDO, Adelina (2004), "Contribución de preceptores franceses a la educación en Chihuahua", en *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX* Vol. II, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de Michoacán, pp. 199-215.
- AUVARO, Raymonde (1992), *L'immigration des barcelonnettes au Mexique*, Paris, Edition Serre.
- AVENEL, Jean (1996), *La champagne du Mexique (1862-1867). La fin de l'hégémonie européenne en Amérique du Nord*, Paris, Economica, pp. 195.
- BARKER, Nancy Nichols (1971-1973) (ed. and. tras.) *The French Legation in Texas*, 2 vols, Austin, Texas State Historical Association.
- BERNOT, Carlos Ernesto, *Datos sobre la colonización de Jicaltepec*, spi, 1970.
- CAMPARIO, Jean-François (2006), *François Vacherand raconte ses veillées. Chamossière, ces monts de mémoire*, La Fontaine de Siloë, pp. 431.
- CHOUARD, Stephanie (1995), « Émile Bénard. Un inspirateur méconnu (1844-1829) », Mémoire de maîtrise 1994-1995, Paris, Sorbonne-Paris-IV, 2 vols.
- COUDART, Laurence (1998), "Los periódicos franceses de la ciudad de México: 1847-1911", in *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de San Luis, pp. 103-141.
- COVO-MAURICE, Jacqueline (2002), "Un grand journaliste français au Mexique au XIXe siècle : René Masson et Le Trait d'Union », *Caravelle, Cahiers du Monde Hispanique et lusobresilien*, N° 78, pp. 105-125.
- D'ANGLADE, Jean-Louis (2006), Un grand patron Barcelonnette au Mexique. Joseph Ollivier et sa famille, Barcelonnette, ABZAC-Sabença de la Valeia, pp. 390.
- DASQUES, Françoise (sélection y prologue), *René Masson dans le Trait d'Union. Journal français universel*, México, CEMCA-UNAM, 1998, pp. 321.
- DEMARD, Jean-Christophe (1982), *Aventure extraordinaire d'un village franc-comtois au Mexique*, Langres, Dominique Guéniot éditeur.
- (1987), *Jicaltepec terre d'argile. Chronique d'un village français au Mexique*, Paris, Les edition du Porte-Glaive.
- (1995), *Émigration française au Mexique. Les communautés agricoles (1829-1900)*, Langres, Dominique Guéniot éditeur.
- (1999), *Une colonie française au Mexique 1833-1926*, Langres, Dominique Guéniot éditeur.
- (2002), *Rio Nautla. Mexique. Étapes d'une intégration française au Mexique 1833-1825*, Langres, Dominique Guéniot, Éditeur.
- DERBEZ AMÉZQUITA, Marcelo (2001), *De Barcelonnette llegaron...*, México, Diana, pp. 348.
- (2004), *De Barcelonnette llegaron: la generación mexicana*. Xalapa, Fundación Colosio, pp. 297.
- DUGRAND, Alain y Anne Vallaeys (1983), *Les Barcelonnettes: les jardins de l'Alameda*, Paris, Ed. J.C. Lattès.
- ESTRADA URROZ, Rosalina (1998), "Entre la tolerancia y la prohibición de la prostitución: el pensamiento del higienista Parent Duchatelet", en *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, México, BUAP-EL Colegio de San Luis-CEMCA, pp.307-329.

⁴³ Por cuestiones de espacio sólo presento las referencias de las obras citadas.

- (2004), "Entre ricord y Fournier: la polémica sobre la utilización del mercurio en el tratamiento de la sífilis", en México, *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, México, Vol. II, BUAP-CEMCA-El Colegio de Michoacán, pp. 291-315.
- (2007), "La lucha por la hegemonía francesa en la medicina mexicana: los medicamentos para combatir la sífilis", en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Paris, EHESS, (Consultar www.mexicofrancia.org publicaciones, artículos).
- (2008), "Entre la esquina y el callejón, el imposible silencio y la incómoda palabra. La ciudad de Puebla de finales del siglo XIX a las primeras décadas del siglo XX", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Coloquios, Consultar: <http://nuevomundo.revues.org/index14232.html>
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB (1998), Federico, "La influencia francesa en el urbanismo de la ciudad de México: 1775-1910", in *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de San Luis, pp.227-265.
- (2002), *Mexico Ville néoclassique. Les espaces et les idées d'aménagement urbain (1783-1911)*, Paris, L'Harmattan.
- (2004), "Lectura de una geometría de la sensibilidad. Urbanismo francés y mexicano de los siglos XVIII-XIX", en *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX* Vol. II, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de Michoacán, pp.133-157.
- GALÍ BOADELLA, Montserrat (1998), "Láminas y tratados franceses en la Academia de Bellas Artes de Puebla", in *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de San Luis, 1998, pp. 365-393.
- (2004), "Lo francés en las pequeñas cosas: la penetración del gusto francés en la vida cotidiana", en *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX* Vol. II, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de Michoacán, pp. 377-401.
- GAMBOA OJEDA, Leticia (2004-1), *Au-delà de l'Océan : les barcelonnettes à Puebla, 1845-1928*, Barcelonnette-Puebla, ICSyH-BAUP-Sabença de la Valéia, 2004, pp. 344.
- (2004-2), « Une nécropole assez singulière: le cimetière français de Puebla-Mexique », en *Au-delà de l'Océan. Les Barcelonnettes à Puebla, 1845-1928*, Barcelonnette , Sabença de la Valéia-ICSyH/BUAP, pp. 265-287.
- , (Coord.) (2008), *Los Barcelonnettes en México. Miradas regionales, siglos XIX-XX*, México, BUAP-UJED, 508 pp.
- GENIN, Auguste (1933), *Les Français au Mexique du xvie siècle à nos jours*, Paris, Nouvelles Editions Argos.
- GOUY, Patrice (1980), *Pérégrination des "Barcelonnettes" au Mexique*, Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble.
- HERSCH MARTÍNEZ, Paul (1998), "La influencia de la fitoterapia francesa en México y el cometido de una terapéutica individualizada", in *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de San Luis, pp. 267-305.
- HOMPS, Hélène (2002), *Villas en Ubaye. Retour du Mexique*, Aix-en-Provence, Inventaire général des monuments et des richesses artistiques de la France, 2002, pp. 72.
- (2008), "Los archivos familiares y los fondos privados: una fuente patrimonial a identificar y salvaguardar", en Leticia Gamboa (Coord.) *Los Barcelonnettes en México. Miradas regionales, siglos XIX-XX*, México, BUAP-UJED, pp.89-100.
- HOUDAILLE, Jacques (1956), *Frenchmen and francophiles in New Spain from 1760 to 1810*, Washington, The Catholic University of América Press.
- (1961), "Les Français au Mexique et leur influence politique et sociale 1760-1800". *Revue Française d'Histoire d'Outre-Mer*, 2º Trimestre, pp.143-233.
- KIRCHHEIMER, Jean-Georges, MINGUET, Charles y FIERRO, Alfred (1986), *Voyageurs francophones en Amérique Hispanique au cours du XIXE siècle*, Paris, Bibliothèque Nationale.
- Las relaciones franco mexicanas, 1879-1885*, México, SRE, 1972, 295 p.
- Las relaciones franco mexicanas, 1884-1911*, México, SRE, 1987, 498 p.
- Las relaciones franco mexicanas, 1911-1924*, México, SRE-El Colegio de México, 1994, pp. 416.
- MARTIN CHARPENEL Pierre (1983), *Léon Martin au Mexique, 1902-1905*, Barcelonnette, spi.
- MEISTLE, Henri (1997), *Sur la route des Stéhlé*, Thionville, France, pp. 303.

- MEYER, Jean (1974), "Les Français au Mexique au XIXe siècle", *Cahiers des Amériques Latines*, Paris, IHEAL, n°9-10, pp. 44-71. (trad. esp. *Relaciones*, n°2, El Colegio de Michoacán, 1980).
- (1992), *Francia y América; del siglo XVI al XX*, Madrid, MAPFRE.
- (2002), *Yo, el francés. Biografías y crónicas*, México, Tusquets.
- ORTIZ GAITÁN, Julieta (2003), *Imágenes del deseo*, México, UNAM, pp. 440.
- (2004), "La ciudad de México porfiriana: "El París de América"", en *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX* Vol. II, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de Michoacán, pp. 179-197.
- PAIRE, Jacques (2002), *De caracoles y escamoles. Un cocinero francés en tiempos de Don Porfirio*, México, Tusquets.
- (2006), *Senderos de plata. Historia del fénix de los mineros*, México, Grijalbo.
- PÉREZ SILLER, Javier (1998-1), Historiografía general sobre México Francia : 1920-1997", in *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de San Luis, 1998, pp.21-83.
- (1998-2), "Inversiones francesas en bancos regionales: del Estado de México, de Guanajuato, de Yucatán", in *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de San Luis, 1998, pp.195-223.
- (2003), *L'Hégémonie des financiers au Mexique sous le Porfiriat. L'autre dictature*, Paris, l'Harmattan-ICSyH-BUAP. Ver: <http://www.mexicofrancia.org/libros2.php?id=33>
- (2004-1), "Inversiones francesas en la modernidad porfirista: mecanismos y actores", en *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX* Vol. II, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de Michoacán, pp. 81-129.
- (2004-2), *Eugène Latapi (1824-1868)*, México, ICSyH-Familia Latapí.
- (2005), CD-Rom, *Entre lo íntimo y lo privado. Eugène Latapi: cartas, fotos y documentos*, México, ICSyH-BUAP.
- (2006), "Los franceses desde el silencio: la población del Panteón francés de la ciudad de México, 1865-1910", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA) de Buenos Aires, N° 61, marzo, pp. 527-554.
- (2007), "Una contribución a la modernidad. La comunidad francesa de la ciudad de México", en Chantal Cramaussel y Delia González (Eds), *Viajeros y migrantes franceses en la América española y portuguesa durante el siglo XIX*, México, El Colegio de Michoacán, Vol. 2, pp.361-385.
- (2008), "De mitos y realidades: la emigración barcelonnette a México, 1845-1891", en Leticia Gamboa (Coord.) *Los Barcelonnettes en México. Miradas regionales, siglos XIX-XX*, México, BUAP-UJED, pp.103-137.
- PROAL, M. y MARTIN CHARPENEL Pierre (1987), *L'empire des Barcelonnettes au Mexique*, Marseille, Ed. Jen Laffitte.
- SALAZAR, Delia (2003), "Xenofilia de elite: los franceses en la ciudad de México", en Rosa María Meyer y Delia Salazar (coords.), *Los inmigrantes en el mundo de los negocios*, México, Plaza y Valdes-CONACULTA-INAH, pp.233-275.
- SOBERANIS, Alberto (2004), "Sabios, militares y empresarios. Sansimonismo y exploración científica", in, *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, México, BUAP-CEMCA-El Colegio de Michoacán, pp. 243-268.
- SKERRIT GARDNER, David, (1994) "Tres culturas: un nuevo espacio regional (el caso de la colonia francesa de Jicaltepec San Rafael)", en *Las llanuras costeras de Veracruz: la lenta construcción de regiones*, O. Offmann y E. Velázquez, UV-ORSTOM, Jalapa, pp. 161-192.
- (1995), *Colonos franceses y modernización en el Golfo de México*, Jalapa, Universidad Veracruzana.
- SUÁREZ ARGÜELLO, Ana Rosa (2004), "Viajando como prisionero de guerra. Ernest Vigneaux y su travesía por el México de Santa Anna", en *Estudios de Historia Moderna y contemporánea*, México, México, IIH-UNAM, Vol. 27, pp. 35-59.
- TORRES BAUTISTA, Mariano Enrique (1994), *La familia Maurer de Atlixco, Puebla: entre el porfiriato y la revolución*, México, CONACULTA,.
- TORRES SEPTIÉN, Valentina (2004), "Los educadores franceses y su impacto en la formación de una elite social", en *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, Vol. II, México, BUAP-El Colegio de Michoacán, CAMCA, pp. 217-242.

WECKMANN, Luis, (1958) "Un gran archivo histórico mexicano a París", *Historia mexicana*, vol.VIII:1 (29), pp.81-93.
-----, *Las relaciones franco mexicanas, 1823-1838*, México, SRE, 1961, 388p.
-----, *Las relaciones franco mexicanas, 1839-1867*, México, SRE, 1962, 476p.

Javier Pérez Siller, es sociólogo por la Universidad Nacional Autónoma de México y doctor en historia por la Universidad de París-I Sorbona. Ha difundido artículos y libros sobre el porfiriato y sobre la enseñanza de la historia. Entre sus publicaciones destacan *L'hégémonie des financiers au Mexique sous le Porfiriat* (París, 2003) y la serie de libros que ha coordinado *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX* (México 1998, 2004 y 2009). Desde 1996 trabaja como profesor investigador en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, donde es responsable del laboratorio *México-Francia: presencia, influencia y sensibilidad*. Y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Palabras clave: historiografía/ migraciones/ sensibilidad/ franceses en México
Mots clé: historiographie/migrations/ sensibilité/ Français au Mexique

"Historia e historiografía sobre la emigración francesa a México: 1919-2008", en Cahiers d'ALHIM, N° 17, Groupe de recherche Amérique Latine Histoire et Mémoire de l'Université Paris-VIII, 2009, pp. 17-44. (ISSN electrónico: 1777-5175, <http://alhim.revues.org/index3138.html>).